



UNA MAYOR FE PARA LOS TIEMPOS DEL FIN

Una Mayor Fe para los Tiempos del Fin

Libro 5, Compilación #02 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - Agosto 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Día tras día se van acumulando oscuros nubarrones sobre el mundo. El futuro no se augura nada bueno para los que no estén en sintonía con Mi Espíritu. Sin embargo, Mis hijos no desconocen lo que les deparará el futuro y lo que habrá de sobrevenirle al mundo, pues me buscan y gracias a ello son los únicos que verdaderamente tendrán paz y fe en medio de la opresión y tribulación que no tardará en adueñarse de la Tierra. ⁽¹⁾

Amados Míos: ahora que principian los días más tenebrosos para el mundo, cobrad ánimo, hijos, sabiendo que se inician tiempos de grandes milagros y manifestaciones de Mi poder en vosotros en esta hora final. Empapaos de Mis Palabras y Mi consuelo, y dejad que renueven más que nunca vuestra fe y confianza en Mí. ⁽²⁾

Amores Míos, ustedes son una parte integral y maravillosa de Mi futuro. Los necesito mucho más de lo que se imaginan, y cada uno de ustedes será muy necesario en los tiempos tenebrosos que se avecinan. Entiendo que les sea difícil verlo en este momento, y quizá hasta se sientan desanimados por sus debilidades, fracasos y errores. Ahora les pido que lo dejen de lado y fijen la mirada en Mí, el autor y consumidor de su fe, para que se fortalezcan y sigan cumpliendo el destino que les he deparado. ⁽³⁾

He puesto tu destino en tu propio corazón. El bosquejo de tu futuro está grabado en el ADN de tu espíritu, y lo vas cumpliendo con arreglo a las decisiones que tomas. Tu destino es ganar batallas importantes, y conquistar este mundo para Mi Reino. A medida que avances con fe y obediencia, se afianzará ese destino. Se te hará cada vez más difícil resistirlo. Y si sigues avanzando, aguantas y perseveras, cumplirás tu destino. ⁽⁴⁾

Con todas las nuevas armas que he puesto en tu arsenal he incluido el don de una fe mayor en tu corazón y en el de cada miembro de Mi Familia. Ese don es tuyo, te lo he dado para que lo aprecies, para que lo tengas y guardes. Aférrate a él cueste lo que cueste, pues el Enemigo quiere arrebatarlo. ⁽⁵⁾

En los tiempos que vienen habrá una importante movida de Mi Espíritu mientras os guío a una fe mayor. Los que escuchen Mis Palabras y las reciban y obedezcan recibirán un ungimiento de fe como jamás se ha visto en la Tierra. He dotado de fe a Mis siervos desde el principio del mundo; sin embargo, con el accionar de Mi Espíritu en estos Días Postreros, derramaré una fe mayor, cual no se ha visto desde el comienzo de los tiempos.

¡Los días que están a punto de llegar serán de grandes milagros! Serán los días de mayores obras, y ello es una movida importante de Mi Espíritu. Será el fruto de vuestra fe: los grandes milagros que

obraré a favor de Mis hijos que siguen de cerca. ¡Quienes escuchan Mi Palabra y la obedecen pondrán su fe en acción e invocarán grandes milagros del Cielo! Esa será la portentosa movida de Mi Espíritu. ⁽⁶⁾

Te daré la gracia para cada paso por el que te conduciré en este derrotero que escogí para ti. Te quedarás asombrado de la fe y confianza que te daré para sortear esta época sin flaquear ni temer. ⁽⁷⁾

A cada uno le daré una porción extra de fe, sustento, resistencia y poder que necesite para aguantar. Hasta las aparentes derrotas se convertirán en grandiosas victorias. Lo prometo. Lo verán. ⁽⁸⁾

Cuanto mayor sea vuestra fe, en mayor medida podré verter Mi poder. Cuanto más estrecho sea nuestro vínculo, más real seré para vosotros. Cuanto mayor sea vuestra debilidad, mayores serán Mis fuerzas al manifestarse a través de vosotros. Para eso os he estado preparando desde los albores del tiempo. Este es el destino de los que habéis alcanzado los fines de los tiempos.

Tomaos en serio estas palabras, y no menosprecies vuestra primogenitura. Mirad más allá de los confines de la carne y sus débiles limitaciones, y ved Mi poder. Vosotros no sois más que los conductos, los cauces, las vasijas mediante las que puedo verter Mi poder. Y cuanto más puro sea el metal del conducto, más rápido y con mayor facilidad podrá transmitirse el poder. Sed, pues, conductos de Mi poder. Dejadme vivir en vosotros y dominaros por completo. Veréis cosas con las que solo soñasteis: visiones, vislumbres de Mi esfera celestial y manifestaciones de Mi poder. Todo ello está a vuestra disposición si os sometéis a Mí, aceptáis Mi llamamiento para vuestra vida y tenéis la fe de un pequeñín. ⁽⁹⁾

¡En estos tiempos os pongo por faro, por luz que resplandece en las tinieblas para que el mundo la vea! Si bien el mundo entero se maravillará en pos de la Bestia, ¡también se maravillará del inmenso poder y de la fortaleza que se manifestarán en vosotros, y de las grandes obras que haré por medio de vosotros, Mis baluartes de la fe en estos Postreros Días, en este Tiempo del Fin! ⁽¹⁰⁾

Ahora os toca a vosotros resplandecer y manifestar ese poder. No tenéis nada que temer, Mis amores. Id con fe, creyendo, haciendo discípulos de todas las naciones e invocando Mis promesas, pues todo lo que os he dicho se cumplirá a medida que andáis por fe. Yo os dirigiré, protegeré y guiaré. No os sobrevendrá daño alguno si cifráis vuestra fe y vuestra confianza en Mí. ⁽¹¹⁾

Se acerca el día. La batalla definitiva se nos echa encima. Estaré con vosotros, y los que se me sometan de lleno percibirán en aquel día Mi poder y se alegrarán de haber caminado por fe y no por vista; de haber puesto la mira en las cosas de Arriba y no en las de la Tierra; de que a pesar de no ver creyeron y se prepararon. No fueron como los que durmieron, sino que velaron y aguardaron, no sabiendo a qué hora vendría su Señor. Al

igual que las vírgenes prudentes, mantuvieron sus lámparas llenas de aceite. Tampoco fueron como los perezosos que comieron y bebieron y no entendieron hasta que llegó el diluvio de iniquidad y se los llevó a todos. ⁽¹²⁾

La misión que os pongo por delante le parecería imposible a la mentalidad carnal. Mas os reitero que para vosotros no hay imposibles. Estamos en la era de la acción. No digáis que os falta la fe, porque os la he dado a todos; acompaña al ungimiento que os he dado. Es vuestro destino. Os he dotado de una fe inquebrantable. Está en vuestro interior. No debéis preocuparos. No es necesario que la adquiráis por vuestras propias fuerzas. ¡Basta con que la recibáis, la pongáis por obra, creáis y liberéis el don de fe que lleváis adentro!

Adondequiera que guío siempre proveo. Acudid, pues, a Mí y permitidme que aumente la fe que lleváis dentro. Así como os he dado Mi ungimiento, os concedo también el don de una fe mayor; no tenéis más que activarla. ¡Liberad el don de fe que os he dado! Avivadla. ¡Haced uso de ella, ejercitadla! ¡Vuestra misión es velar por esa fe, fomentarla, ejercitar ese don, depender de él como si os fuera la vida en ello, y no soltarlo!

A medida que actuéis en esta nueva era todo os será posible. Mi Espíritu en vosotros no fallará en tanto que pongáis los ojos en Mí y no apartéis la vista del ideal que os he fijado ni desistáis. En tanto que hagáis la parte que os corresponde con actitud creyente y sumisa, cuanto os pida será posible. Todo lo que os haga falta para cumplir el plan que os he trazado, todo lo que os he prometido para estos Días Postreros; todo será posible. Para vosotros no hay misiones imposibles, hijos Míos; ¡sólo grandes posibilidades!

¡Cada vez que el Diablo venga a molestaros, demostradle que está equivocado dando media vuelta y haciendo lo imposible! ¡Plantadle cara con una demostración de fe! Así será como podré hacer de vosotros una fuerza poderosa en los tiempos venideros. Por eso el mundo entero sabrá de vosotros. Así será como estableceréis Mi Reino en la Tierra, pues no solo hablaréis la Palabra viva, sino que esa Palabra viva correrá por vuestras venas. ¡Seréis prueba viviente de que conmigo lo imposible es posible, ya que manifestaréis vuestra fe por medio de la acción!

Gran misterio es este para la humanidad, que lo imposible se haga posible. Mas para los ciudadanos del Cielo constituye su naturaleza misma. No hay imposibles para los residentes en el Cielo. ¡Ni se les ocurriría! Y ahora debe volverse también vuestra naturaleza. Todo es posible para Dios, y conmigo en vosotros, ¡todo os es posible! Ahora que ponéis en acción esas tres medidas, mientras ejercitáis vuestra fe hasta alcanzar su plenitud, sea esa vuestra protección para no caer en la fosa de lo *imposible*.

¡En esta era obraré por medio de vosotros para hacer ver al mundo que todo os es posible porque creéis en Mí! Estáis destinados a ser Mi prueba viviente. Por tanto os pido hoy que liberéis el don de la fe total que os he infundido. ¡Basta de reservas, de dudas, de contenederos! ¡Aferraos a Mí y dejad manar la fe total!

Habéis de ser Mi vitrina ante el mundo, aquellos a quienes he escogido para obrar por medio de ellos las mayores obras que se harán en el Tiempo del Fin. Os doy esta

garantía: la imposibilidad es un mito. Escuchad, por tanto, esta amonestación: ¡Afirmaos en Mi poder y plantad cara a lo imposible!

Así como se dividió el Mar Rojo para Moisés conforme a Mi Palabra; así como Sara tuvo un hijo cuando ya había pasado de la edad; así como las murallas de Jericó cayeron a la señal de Josué; así como Elías fue transportado a los Cielos; así como Sansón obtuvo fuerzas sobrenaturales; así como Mi madre terrenal María concibió sin haber conocido hombre y me alumbró al mundo; así como Lázaro resucitó de entre los muertos, todo os será posible. Así como cada uno de Mis profetas y Mis siervas de otros tiempos se afirmaron en la fe y creyeron, vuestra fe tampoco decaerá en tanto que os concentréis en Mí. No seréis vosotros los que obréis, sino Yo. Esa fe total es un don Mío. Tenéis el deber de hacer uso de ella con sensatez, fomentarla, cultivarla y ejercitarla.

Seguid poniéndome a prueba. Seguid ejercitando vuestra fe. Empezad hoy con todo lo que surja en vuestra vida cotidiana. Id ampliando más vuestra fe cada día, y no os volváis atrás. ¡Plantad cara a lo imposible, que ese es el destino para el que os he escogido. ⁽¹³⁾

Estira tu fe, déjala crecer. Pídeme algo que parezca demasiado ambicioso, demasiado difícil, casi absurdo. Pide con fe. Pídeme algo que necesites, algo que sabes que sería imposible obtener sin mediar intervención divina. Pide invocando el poder de las llaves. ¡Hazlo hoy mismo! ¡Hazlo ya! ¡Y verás cómo lo hago! ⁽¹⁴⁾

Aún queda un poco de tiempo para que llegue la gran catástrofe. Emplead este tiempo sabiamente y al máximo buscándome y estando más en sintonía con Mis instrucciones y los susurros de Mi voluntad. Ponedme a prueba durante esta temporada. Dejad que se agrande vuestra fe. Dejadla crecer. Son muchas las cosas que deseo hacer a través de Mis hijos. Cuando os lancéis a andar sobre el agua, estaré presente para sosteneros, mas vosotros debéis lanzaros a andar. ⁽¹⁵⁾

Les pido, hijos Míos, que renuncien a gran parte de las frivolidades y bisutería del mundo para fortalecerse y mantenerse fuertes y dedicados, a fin de que tengan la fortaleza y la fe para creer en las Palabras radicales y contundentes que les daré más adelante, se mantengan apartados y marginados de la gente del mundo y sean lumbreras refulgentes ante el mundo, testimonios vivos de Mi poder y Mi Espíritu. ⁽¹⁶⁾

El mismo llamado que hice a Mis discípulos de ayer les hago a ustedes los hijos de David: Salgan de en medio de ellos y apártense. No toquen lo inmundo, y los recibiré. Y al recibirlos les otorgaré pleno acceso a Mi poder para obrar milagros. ¡Entonces se convertirán en los profetas del Tiempo del Fin que están destinados a ser! ⁽¹⁷⁾

Me valdré en gran medida de quienes se hayan mantenido firmemente conectados a Mí y estado dispuestos a participar en las batallas del Tiempo del Fin con fe y confianza, ¡y por medio de ellos obraré lo imposible! ⁽¹⁸⁾

(Habla un ayudante espiritual:) Soy uno de los valientes del rey David de la antigüedad. ¡He sido enviado para alentarte a ti, que eres uno de los valientes del David actual, que combates en espíritu para derrotar al enemigo!

¡Ahora te ha sido otorgada a ti una unción especial para que seas uno de los leales valientes de David, uno de sus hombres de fe! Un valiente que ha soportado sufrimientos y dificultades, que ha renunciado a todo, que ha entregado la vida y ha renunciado a sus seres queridos para poder ser considerado digno de recibir el título de valiente de David y de desempeñar ese papel, de ser uno de sus soldados leales y entregados, dispuesto a luchar y dar la vida por la causa. Y así como los valientes del David de la antigüedad llegamos a recibir nuestra recompensa, ¡a vosotros también os espera una gran recompensa por estar dispuestos a seguir luchando y aferraros a vuestra corona!

Así pues, colaborador mío, compañero de armas, soldado de la fe como yo, ¡mantén la vista fija en la batalla! No dejes de blandir el arma de la Palabra que te ha concedido el Señor. Sigue avanzando con fe, luchando por la causa; ¡grande es tu galardón! Cuentas con ayudantes espirituales que te asisten, te ungen y te proporcionan la sabiduría y la ayuda que te hace falta para seguir luchando.

¡Total que no te desanimas! Aunque te sientas herido o debilitado, sigue luchando con la fuerza que tengas. Acepta la ayuda espiritual que el Señor te ofrece. Eres uno de los valientes soldados de David del Tiempo del Fin. No menosprecies tu misión, tu vocación, las cuales son grandes.

Así pues, compañero de armas del ejército de la fe, ¡sigue luchando! Aunque te sientas agotado de tanta batalla, ¡sigue combatiendo! Aunque te sientas débil, ¡sigue batallando! Aunque a veces te sientas sin fuerzas, ¡sigue acometiendo! Si sigues luchando, obtendrás las fuerzas, gracias a tu fe. ⁽¹⁹⁾

(Almirante William Halsey speaking:) Cuando se dirijan a la oscuridad, concéntrense en la luz. Si se concentran en la oscuridad, los vencerán el miedo y la confusión. Al Enemigo le encantaría aprovecharse de eso. Tienen que concentrarse en la luz.

Hasta el más bienintencionado de los discípulos podría asustarse con las tremendas tinieblas que descienden a gran velocidad sobre el mundo. Por eso tienen que aprender a concentrarse solo en la luz.

¿Y cuál es esa luz a la que deben dirigir la atención? ¡La de la Palabra de Dios! La luz de Sus promesas: ¡Su promesa de valerse poderosamente de ustedes y hacer grandes milagros por medio de ustedes! Su promesa de velar por los Suyos y dar aun a los más pequeños una vida feliz, por espesas que sean las tinieblas que se ciernen sobre el mundo. La luz de la motivación que da el Señor, de lo que tiene pensado hacer por medio de ustedes, de la Familia. La luz de la victoria. La luz de la salvación para miles de almas que rescatarán y guiarán hasta el Fin sin rendirse al Enemigo. La luz de las victorias que se les han prometido para el futuro, en que brindarán guía a otros pobres cristianos que a pesar

de estar confundidos son sinceros, y con las que desenmascararán al régimen del Anticristo. ¡En eso consiste concentrarse en la luz!

Así, a medida que desciendan las tinieblas -y ya verán la rapidez con que empiezan a avanzar, y lo mucho que aumenta el ritmo con que descienden-, a ustedes, los soldados del Señor, ni los afectará. Estarán concentrados en la luz, no en la oscuridad. El miedo no tendrá lugar en su corazón, porque los encontrará mirando por encima y más allá de todo temor con que pueda amenazarlos la oscuridad.

Las tropas que tengan éxito serán las que hayan aprendido a concentrarse totalmente en la luz. Esto constituirá toda una prueba para cada uno, como lo fue la de beber el agua para los soldados de Gedeón (Jueces 7:4-7). Quienes aprendan a concentrarse en la luz serán los que sigan fuertes hasta el final.

Lo que acabo de decirles es clave para ganar la guerra. La luz debe ser lo central para ustedes, no los problemas ni las debilidades. Solo la luz. Concentrarse en las debilidades en lugar de la luz dará paso al miedo a medida que la oscuridad se extienda más cada vez y aumente el mal. Mientras que el Enemigo no tendrá poder alguno sobre los que hayan aprendido a aprovechar el excelente poder de concentrarse tan solo en la luz.

La alabanza es muy eficaz para centrarse en la luz. Invocar las llaves de la actitud positiva y la fe ayuda a uno a concentrarse en la luz. Natalia, mientras los dirige en alabanza, guía a los hijos de Dios a centrarse en la luz. Todas las Palabras de Jesús centran al lector en la luz. Las oraciones hechas con fe centran en la luz. Amar a vuestro Esposo Jesús con himnos y conversaciones íntimas les hace fijar la vista en la luz. ⁽²⁰⁾

Que sean muchos o sean pocos no es obstáculo ni limitación para Mí, pues aún he de realizar mucho por medio de Mis hijos. Se harán grandes progresos. No temáis, pues, ni os inquietéis. No escuchéis la voz del Enemigo cuando os trate de decir que la cosa no resultará. Poned, en cambio, los ojos en Mí, el Autor y Consumador de vuestra fe.

Soy Yo el que lleva a cabo esta obra, como bien sabéis. Poned toda vuestra confianza en Mí. Poned vuestro destino en Mí sin reservas, y no temáis nada. He aquí que Mi mano está sobre vosotros y os he ungido para la misión. Os he concedido sabiduría para que podáis hacer cuanto haya que hacer. Os daré la fortaleza y el poder que necesitáis, incluso la fe, en tanto que siempre claméis a Mí y perseveréis; que no os soltéis ni cedáis un palmo a Satanás. ⁽²¹⁾

La Palabra Actual Sobre el Tiempo del Fin Te Preparará para el Futuro

(Habla Papá:) En resumidas cuentas, amados, ¡la cuestión es que ustedes son unos cristianos muy diferentes y singulares! Se los está instruyendo para una finalidad muy concreta y diferente para la cual no se está instruyendo a ningún otro grupo de cristianos del mundo. Para su misión y tarea ustedes necesitan un alimento más sólido; necesitan la verdad pura y concentrada, que proviene del Vino Nuevo. ¡Será lo único que realmente acrecienta y fortalece su fe! ⁽²²⁾

Si sois fieles comiendo, apacentándoos, nutriéndoos del Vino Nuevo, de la Palabra actual sobre el Tiempo del Fin, y si al leer dichas Palabras, oráis pidiendo la motivación y la fe, y que os ayude a entenderlas, prometo cumplir Mi parte y encargarme de fortaleceros, dotaros de poder e inclusive hacer que dichas Palabras os unjan a fin de que estéis suficientemente preparados para el Tiempo del Fin. ⁽²³⁾

Estoy derramando página tras página de guía y consejos en preparación para los Días Postreros, cosas que necesitarán Mis hijos para no apartarse de Mi lado, a fin de que pueda valerme de ellos en gran medida y de que sigan en el centro de Mi perfecta voluntad - amándome íntimamente, alabándome y haciendo uso de la oración y la profecía-, y todavía vendrá más.

Son tesoros valiosísimos de Mi Palabra, verdades espirituales que tienen un gran efecto en la vida y el crecimiento espiritual de Mis hijos. Quienes tienen un trato íntimo con Mi Palabra, la beben, la asimilan, la obedecen y la siguen continúan madurando y avanzando. Siguen fuertes y van de poder en poder.

En cambio, quienes se permiten a sí mismos perder el entusiasmo por Mi Palabra, los que llegan a tener tanta familiaridad con ella que dejan de apreciarla y piensan que no es necesario estudiarla y absorberla cada día, no se mantendrán fuertes ni saludables en espíritu. Poco a poco se volverán débiles, y cuando lleguen las pruebas grandes, no tendrán el poder ni la fuerza de Mi Palabra en su corazón para que les brinden fe y fuerza espiritual. Les faltarán los cimientos sólidos y firmes de Mi Palabra, que debían haber estado poniendo cada día y que les darían la firmeza para aguantar las tormentas de las batallas futuras. ⁽²⁴⁾

Tengo reservadas muchas cosas, hay muchos lugares a los que deseo llevaros; mas sólo podrán ir los que tengan una actitud de confianza, los que están llenos de fe y dispuestos a creer cualquier cosa que Yo revele. He aquí que este es un nuevo viaje de fe y vamos marchando hacia adelante con fe. Sin embargo, es preciso que marchemos sin titubear. Porque el que titubea es como la ola del mar. En cambio, en los días que se avecinan Mis hijos deben ser firmes y constantes en la fe. ⁽²⁵⁾

Alcen la vista y sepan que se acerca su redención. Aunque todavía están en el mundo y no se los rescatará de él antes de lo que ha de venir, pueden tener la mentalidad y el corazón de un habitante del Cielo; estar tan poseídos de Mí que no hagan caso de esas cosas. Adopten por fe la postura de creer, fortalezcan su fe con la fidelidad a Mi Palabra y obedeciéndome, y les daré el ungimiento y el valor que les he prometido y que necesitarán para lo que se avecina. No les llegaré con anticipación, pero en el momento preciso en que necesiten esa gracia fuerte, ese ungimiento y esa paz sobrenatural, los tendrán. ⁽²⁶⁾

Fíjense en los valientes que vivieron antes de ustedes, en los fuertes soldados de la fe. No es que fueran fuertes y valientes desde el principio; adquirieron su fuerza y valor poniendo los ojos en Mí, negándose a perder la fe en Mis promesas, independientemente de con qué los tentara el Diablo. ⁽²⁷⁾

Cuando Moisés alzó los brazos clamando a Mí a orillas del Mar Rojo, extendí la mano y abrí las aguas, y las mantuve apartadas hasta que los últimos de Mis hijos se encontraron a salvo al otro lado. Cuando el pastorcillo David cargó su honda, alzó los ojos a Mí y musitó una oración, guié su piedra y derribé al gigante Goliat. Cuando Elías me imploró por la lluvia que había prometido, envié abundantes precipitaciones. Asimismo, cuando clamó a Mí en Zarepta implorando por el alma del hijo de la viuda, devolví la vida al cuerpo inmóvil del muchacho.

Cuando Sadrac, Mesac y Abednego clamaron a Mí al entrar en el horno abrasador, descendí y caminé con ellos en medio del fuego, y las llamas no los tocaron. Cuando el profeta Isaías intercedió por Ezequías, pidiendo una señal de su curación, hice retroceder el tiempo. Cuando Jonás clamó a Mí en su aflicción, respondí y lo puse en tierra seca.

¿Cuánto más no haré por vosotros, amores Míos, en esta época de grandes milagros? Que vuestra fe cobre fuerzas, pues en esta era de la acción, aquí estoy, listo, dispuesto y esperando para obrar cosas aún mayores a vuestro favor. Dejad que estas Palabras estimulen vuestra fe, pues os digo que estoy con vosotros y estoy dispuesto. ⁽²⁸⁾

¡No sabes las maravillas y los éxtasis que te esperan! ¡Si vieras el final del camino no te resistirías ni por un momento! Pero aunque no ves el final del camino, porque te lo he ocultado, si dedicas tiempo a mirar al futuro con Mis ojos, verás más con los ojos de la fe; verás que tienes un futuro halagüeño por delante. ⁽²⁹⁾

No te olvides de esperar con ilusión el día de Mi regreso, el día en que rescataré a Mis amadas de un mundo que se habrá vuelto casi insoportablemente frío y maligno. Digo casi porque aunque pasarás por la Gran Tribulación antes de Mi regreso, nunca dejaré que sufras más de lo que puedas soportar, y mediante nuestro amor profundo e íntimo te sustentaré y te infundiré fuerzas, gracia, fe y valor. Debido a ello las batallas se te harán nimias, a pesar de su intensidad, comparadas con el poder de nuestro amor. ⁽³⁰⁾

Guardaré y protegeré en los tiempos que vienen. Como he dicho, estamos en el albor de una nueva era, y os aguardan grandes obras. Preparaos de corazón y de espíritu, porque las grandes obras también exigen mayor sumisión, fe, obediencia y confianza. Mas estoy con vosotros en todo momento, desde ahora hasta el fin del mundo. Os amo. ⁽³¹⁾

¡Despabilaos, Mis amados! ¡Reavivad el fuego de la fe en vuestro corazón! Ha llegado la hora. Es el momento de congregarse para lanzar la ofensiva. El de lamentaros por las heridas de la batalla ya pasó. Hay que seguir luchando. Si os levantáis en obediencia a Mi llamado, ¡derramaré tanto poder, fortaleza y ungimiento que verdaderamente rebosaréis Mi Espíritu y Mi poder! Debéis dar ese paso ya, pues los ejércitos enemigos están concentrando sus fuerzas y estrechando filas, y se acerca la hora del combate.

¡Es hora de que volváis a ser el ejército que creé, de que marchéis hacia la victoria contra las fuerzas de las tinieblas! Este es un día grandioso; ¡un día de batalla, un día de ungimiento, un día de victoria! Venid, Mis amores, y conoced el auténtico poder de contar con Mi pleno ungimiento. Mis ángeles están a vuestra disposición. Miguel está a vuestras órdenes. ¿Lo haréis por Mí? ⁽³²⁾

1. Más explicaciones sobre las llaves. Lo que nos deparará el futuro, 4ª parte #3357:16
2. Palabras inaugurales y programa de la Fiesta 2000 #3264:25
3. Objetivos de Enero #3656d:76
4. Objetivos de Enero #3656d:33
5. Remontarse #3379:58
6. Serie del Tiempo del Fin, 3ª parte #3280:34, 35
7. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:25
8. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:105
9. Más explicaciones sobre las llaves! Lo que nos deparará el futuro, 4ª parte #3357:81, 82
10. ~~Actualidad mundial #97#31524~~
11. A conectar el mundo 1ª parte #3348:71
12. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! #3218:70
13. Nada es imposible #3316:40-42, 46-51
14. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (no hay numeración de párrafos)
15. ¡Más explicaciones sobre las llaves! Lo que nos deparará el futuro, 4ª parte #3357:49
16. Sin rodeos, 11ª parte #3517:48
17. Sin rodeos, 8ª parte #3512:68
18. Temas de interés 5ª parte #3322:61
19. El rayo de esperanza #3166:162, 164-166, 168
20. ¡No hagan caso! #3692:30, 36, 37, 39-41, 45
21. La revolución de la debilidad: ¡cómo puedes salir adelante! 1ª parte #3218A:52, 53
22. Sin rodeos, 16ª parte #3542:58
23. ~~Serie del Tiempo del Fin, 2ª parte #3279:80, 85~~
24. Depender totalmente de Jesús #3250:41-43
25. Mi historia de amor 3ª parte #2994:49
26. La verdad sobre la muerte de Angela y el suicidio de Ricky, 2ª parte #3530:131
27. La verdad sobre la muerte de Angela y el suicidio de Ricky, 2ª parte #3530:130
28. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:2-4
29. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613 (no hay numeración de párrafos)
30. Un viaje en el tiempo #3616:41
31. Actualidad mundial, n°97 #3278:28
32. Actualidades N°100 #3367:105, 107